

# REVISTA UNIVERSAL ILUSTRADA



ZOOLOGIA — ZOOTECNIA — CAZA — PESCA — EQUITACION — VARIEDADES

DIRECTOR - PROPIETARIO, FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA

**PRECIOS DE SUSCRICION:** — En Barcelona 2 pesetas trimestre. — Madrid y provincias 3 pesetas trimestre, año 10 pesetas. — Extranjero, 8 pesetas semestre. — Ultramar, el precio que fijen nuestros corresponsales. A los suscritores de fuera de Barcelona se les admitirá en pago sellos de correo ó libranzas del giro mútuo. *Dejarán de servirse las suscripciones, cuyo importe no se satisfaga por adelantado.* — Para las **suscripciones, anuncios y reclamaciones**, dirigirse á la Redaccion y Administracion de este periódico, calle de San Pablo, núm. 75, 3.º, Barcelona. — Horas de oficina, todos los días laborables de 1 á 3. Se publica, cuando ménos, tres veces al mes y se regala á los suscritores una entrega mensual de escogidas obras relacionadas con la índole de esta revista. (Actualmente está publicándose el Tratado de Equitacion por F. Baucher).

## ADVERTENCIAS.

Se ruega á los Sres. abonados que hayan dejado de satisfacer sus respectivas cuotas de suscripcion, se sirvan remitir cuanto ántes á la administracion de este periódico la cantidad, no solo que adeuden, si que tambien el importe, cuando ménos, de un trimestre por anticipado.

A los señores suscritores que por extravío ó por cualquier otra causa ajenas á la voluntad de la administracion, les falte alguna de las entregas publicadas del Tratado de Equitacion por F. Baucher, y deseen completar tan interesante obra, se les facilitarán por la propia administracion las que reclamen, al infimo precio de cuatro cuartos cada entrega. Los abonados de fuera de Barcelona, podrán remitir su importe en sellos de correo, y los de esta capital dejar simple nota en la administracion ó dar aviso verbal al reparador de «*El Zookeryx*.»

Al objeto de dar cabida á las noticias que nos comunica nuestro corresponsal de Madrid, sobre los sucesos más memorables que han ocurrido en aquella villa con motivo de las régias bodas, retiramos los grabados que teníamos dispuestos para el presente número, así como el texto con ellos relacionado.

### LA LIEBRE

(Continuacion)

La liebre es solitaria y silenciosa. No tiene industria; no trabaja; huye del comunismo y no tiene especial punto de permanencia, si bien regresa algunas veces al punto de su primitivo domicilio. Nadie ignora lo que es una gazapera: un ligero hundimiento en el suelo dentro del cual el animal se guarda de su miedo, y donde durante el día descansa y se refrigera. Duerme perfectamente y mucho, segun sus historiadores, y hasta soñar y todo la hizo el afamado fabulista Lafontaine.



Segun Buffon, no vive, por así decirlo, sino durante la noche. Con efecto; de noche es cuando se pasea, come y se reproduce. La luna suele hacerle traicion y la descubre; viéndosela entónces buscar á sus compañeras, jugar y saltar, prolongándose la partida á ménos que algun ligero ruido no dé á todas la señal de la fuga, en cuyo caso cada cual tira precipitadamente por su lado sin preocuparse del semejante.

La conformacion de sus miembros, largos delante y cortos detrás, hace la carrera más rápida y ménos penosa á la subida que al descenso. Así es, que cuando vé el peligro, la liebre principia siempre por ganar la montaña.

Su carrera es una especie de galope: consiste en una sucesion de saltos y botes prontos y precipitados, tan imperceptibles al oido, que el mismo animal no advierte el rumor de sus pisadas, gracias al áspero cogen que forra sus patas.

Asustadizo como es, y temeroso hasta del más leve ruido no osaria adelantar un paso sin esa prevision de la Naturaleza; que le deja con esta ventaja una seguridad; y no es demasiado ciertamente. Huye siempre en silencio, sin tratar de desorientar á sus perseguidores engañándolos con la voz, y se guardaria muy bien de gritar, á ménos que se le asiese con fuerza ó se le hiriese. Entónces, su voz fuerte y de un sonido particular, se deja oír con bastante extension, asemejándose, segun se dice, á la voz humana.

La liebre ama en todo tiempo, y en todo tiempo trabaja y se dedica á la reproduccion, y aquel ardor anima á la hembra que no tiene estacion marcada para producir. Es notable tambien su precocidad, pues desde el primer año de su vida el macho y la hembra se buscan, se unen y se multiplican sin pérdida de tiempo. La gestacion es de 30 á 31 dias y los partos varían de uno á cuatro hijos.

Despues de haber engendrado, dice Buffon, la hembra recibe al macho, y le recibe todavía con fruto durante la plenitud. Esto consiste en que su conformacion es doble; tiene dos matrices de todo punto independientes. De ahí viene que la primera pueda encerrar los frutos de un primer engendro, y que la otra completamente vacia hasta entónces, pueda á su turno recibir y desarrollar el fruto de una segunda procreacion con el mismo éxito y seguridad que el órgano vecino, sin que ni el uno ni el otro se entorpezcan mutuamente en sus funciones. Hé aquí, pues, una aptitud singular y una particularidad extraña, de la cual no se encuentra ni un solo ejemplo en los demás animales; puesto que lo que se ha dado á conocer con el nombre de superfetacion no dá idea, ni remota siquiera, de esas gestaciones por partida doble regulares y normales. Solo la puesta del pájaro ofreceria casi con esta situacion cierta analogia.

Buffon, ha sido, pues, quien ha tratado primero de estas gestaciones alternadas, de estos engendros multiplicados y continuos. El no

ha querido sentar una hipótesis, sino que ha escrito apoyándose en la descripcion anatómica de las partes, muy escrupulosamente hecha por Daubenton. Aquí resulta que el hecho, tal cual es, ha permanecido ignorado, pues no es aun del dominio público. Hay que notar, sin embargo, que la revelacion de Buffon respecto de la liebre y su generacion, ha sido hecha en vista de un exámen delicadísimo, y con el laudable fin de desvanecer errores y preocupaciones que sembraban la confusion en su tiempo. Entónces, creíase universalmente que existia entre las liebres el hermafroditismo; que los machos daban algunas veces á luz como las hembras numerosos hijos, algunos de los cuales eran á un mismo tiempo hembras y machos, ejerciendo alternativamente ambas funciones. Estas ideas han tenido su apoyo en el hecho de que la conformacion de los órganos de la generacion dificulta á primera vista, entre los jóvenes ántes de los 4 ó 5 meses que puedan distinguir el macho y la hembra los observadores superficiales ó poco escrupulosos.

Hoy dia estamos más adelantados puesto que todas esas creencias se han desvanecido; pero no toda la verdad resplandece todavía.

Por muy ardiente que sea en realidad, por más lasciva que se le supone, la liebre no se entrega sin condiciones al primer pretendiente que la solicita. Ella le exige pruebas necesarias y es que se trata aquí de una gran cosa y no de un capricho. La seguridad del individuo, y mejor aun la conservacion de la especie, reposa sobre la exaltacion de las cualidades que le han sido otorgadas.

La naturaleza ha atendido á la especie; la madre no atiende más que á sus hijuelos, pero con atender á estos se atiende á todo, puesto que ellos constituyen la especie.

El sentimiento de la maternidad es la salvaguardia infalible de la especie.

El macho, no mira tan alto ni de tan léjos. Fuerte ó débil, ama; su amor, ha dicho Elz Blaze, se parece ó se asemeja á la rabia. Él pretende, solicita y persigue á las hembras con encarnizamiento increíble. Esto no basta; es necesario hacer sus pruebas y vencer á sus rivales. De ahí viene que los machos pretendientes entablen entre sí combates sangrientos, en los cuales los atletas y los más dispertos quedan siempre dueños del campo.

Son algunas veces dos ó tres, que se disputan en último resultado el objeto en litigio, la hembra, á quien hay que agradar y merecer; y cada uno en la esfera de sus facultades loca y ciegamente poseído por abrasadora emulacion, hace sus prodigios con la esperanza de vencer y el ansia de la conquista.

Este es el motivo serio de ese vagar nocturno y continuamente á todo vapor á través de los países. La liebre se prepara siempre á la lucha. No seria apto para ella, sino se hallase siempre en actividad y en tren de guerra; si una perpétua gimnasia, llevada hasta la violencia, no ejercitase su vigor y la elasticidad de sus miembros. Todo seria inútil, si por una



pereza inconcebible dejase llegar la demasiada robustez y la obesidad. Corre, pues, no solo como viajero y por el único placer de ver tierras, sino por prevision y por interés bien comprendido. Así es como adquiere aliento y se fortifica. Así es como llegan los mejores á la más alta estima. Una buena liebre, es fuerte, larga, estufada, pero no es nunca gorda.

En esas peregrinaciones, aprende el animal á conocer el país, los recursos que en caso de persecucion le ofrecerá la comarca donde se halle: y allí es donde forma en su cerebro todo un vasto plan de campaña en el cual emplea su tiempo y lo perfecciona y modifica cumpléndole exactamente, lo cual está comprobado por cazadores que han repetido su persecucion dos dias seguidos, y han sido llevados ellos y sus perros por la misma liebre, en igual direccion y con idénticos rodeos y al mismo fin y punto que en la jornada de la víspera, ántes de regresar al de la partida.

Ménos fuerte la hembra, ménos ligera por consecuencia de las exigencias de la maternidad y las fatigas de la lactancia, se desvia ménos cuando se la persigue y vuelve con más frecuencia sobre sus pasos, repitiendo continuamente sus rutas y rodeos. Ni el macho ni la hembra se dirigen en su carrera contra el viento, sino por lado opuesto. Esta es cuestion de importancia y un cuidado inspirado por el instinto de conservacion.

Los pequeños nacen todos con los ojos abiertos. Necesitan á la madre por espacio de veinte dias. Despues de los cuales proveen por sí mismos á sus necesidades. Pero sin desviarse miéntras son jóvenes del lado de ella.

Segun todas las apariencias, existe entre ellos un principio de educacion indispensable, útiles consejos que dar y recibir, y puede aseverarse que una vez llegada la noche tienen lugar largas conferencias entre la madre y los hijos para toda la duracion de su primera juventud, durante la cual cada uno se ensaya en la soledad formándose un asilo particular á sesenta metros de distancia de los otros, próximamente. Así, pues, cuando se encuentre un joven lebratillo en cualquier punto, bien puede asegurarse que sus hermanos no están muy léjos.

El color, la talla y las cualidades físicas de la liebre, dependen, como sucede con los demás animales, de las condiciones del clima y del terreno, y hasta en el sabor y en la delicadeza de las carnes, que son el producto directo de la alimentacion, influyen aquellas circunstancias.

Así es que la liebre que habita las localidades bajas y mal sanas, tiene la carne blanquecina, es decir: descolorida, lacia, filamentosa é insípida ó desabrida como la de los corderos alimentados en terrenos fangosos. No sucede otro tanto con las liebres de las montañas ó de colinas elevadas, nutridas de padres á hijos con yerbas finas y aromáticas de las comarcas altas y meridionales.

Hay, además, numerosos intermediarios tales como la liebre que habita el fondo de los bosques, y que no es comparable á la que recorre los campos y viñas.

La liebre ha obtenido esenciales condiciones para la libertad y para la celeridad, degradándose pronto cuando no las aprovecha. Entre los extremos mismos, no hay término medio que le sea favorable, puesto que su multiplicacion sufre, y su fecundidad se limita desde que se reducen sus excursiones.

Esta es la causa de no haberse podido establecer todavía con éxito corrales en grande escala para la liebre como para el conejo, y ha sido preciso resignarse hasta aquí á dejar la especie entera en completa libertad.

(Se continuará.)

## AVENTURAS DE UN DOMADOR

(Continuacion)

Martin concibió entónces el grandioso proyecto de transformar su ambulante casa de fieras en un vasto establecimiento zootécnico donde se pudiera estudiar á los animales bajo el punto de vista artístico y práctico; queria que los pintores y escultores pudiesen observar los séres organizados en toda la gracia y y majestad de sus movimientos y posiciones, en locales apropósito donde pudieran desarrollar sus formas como el modelo académico bajo la lámpara del taller; queria que los agricultores hallasen en su coleccion tipos de todas las especies nuevas utilizables y animales aplicados industrialmente á todos los trabajos en que pudiesen prestar sus servicios, primer gérmen de las ideas de aclimatacion que tanto se extendieron despues y tomaron cuerpo en nuestros dias en el Jardin de Aclimatacion del Bosque de Bonlogne; Martin bautizó el futuro establecimiento con el nombre no ménos pomposo que sonoro de *Zoorama*, palabra cuya designacion estaba entónces esencialmente á la moda, y que pinta bien su época. Con este objeto sostuvo una larga correspondencia con el conde de Mernord, caballero de honor de su Alteza Real, y con la mariscala duquesa de Reggio, á la cual pidió el título, no ménos grandioso que el proyecto que habia formado, de *Zoogimnasta privilegiado de Su Alteza Real la señora duquesa de Berry*. La duquesa mostró vivo interés por la realizacion de ese plan original que Martin se complacia en desarrollar con su facundia meridional y con la seguridad que inspira á un autor bien penetrado de su obra una noble confianza en sí mismo. Miéntras llevaba á cabo la realizacion de su proyecto, la duquesa le nombró inspector honorario de su casa de fieras de Rosny, donde poseia magníficas faisanerías y una coleccion



de animales vivos muy interesante. Así como el Gimnasio habia tomado el título de *Teatro de Madama*, tambien creyó Martin que debia atestiguar su gratitud á la noble protectora, colocando encima de su puerta las armas de la duquesa de Berry. Apénas se acababa de colocar la brillante panóplia cuando estalló la revolucion de 1830. Entónces fué preciso quitarla para proteger á los mismos tigres y leones contra el furor de los amotinados.

Durante aquellas gloriosas jornadas producto de la publicacion de las ordenanzas, Martin, pacífico espectador pero empresario contrariado, presenció como la arremolinada muchedumbre pasaba ahora de largo por delante de la casa de fieras. El dia 27 de Julio por la noche estuvo á punto de trabarse la lucha cerca del establecimiento cuyas avenidas estaban ocupadas por el 54 de linea.

Por en medio de la muchedumbre se paseaban cuatro elegantes *dandys* á quienes parecia interesar mucho aquel espectáculo, en un grande y lujoso landó. Dos de los paseantes, para ver mejor, se habian sentado sobre la capota plegada del carruaje, apoyando los piés en los almohadones y teniendo en la mano grandes anteojos de teatro. Es necesario advertir que estos anteojos no estaban destinados precisamente para dirigirlos hácia una muchedumbre amotinada, sino para ver la *Toma de Argel*, que se ejecutaba aquella noche en el Tivoli. Nuestros cuatro curiosos hallaron cerradas las puertas del establecimiento, como las de todos los demás teatros, á consecuencia de los acontecimientos que conmovian sordamente á la poblacion, y no encontraron otra distraccion mejor para pasar la velada que remontar los bulevares en su carruaje para presenciar las peripecias de la lucha.

Esos paseantes eran el duque de Brunswick, su ayudante de campo el baron de Grabau, y dos jóvenes oficiales de la guardia real. Estos hicieron presente al duque el peligro que corrian llamando la atencion de la muchedumbre sobre su carruaje de una elegancia que estaba muy poco en relacion con la gravedad de las circunstancias. El cochero por otra parte apénas se atrevia á dar un paso, pero insistiendo el duque en continuar su paseo, los dos jóvenes franceses le pidieron permiso para apearse y se dirigieron hácia donde estaban las tropas. Entónces reconociendo Martin en el obstinado paseante del landó á su leal amigo el duque Carlos d' Este, se acercó al coche y rogó á su Alteza que se apeara. « Ya señalan con el dedo, le dijo, vuestro carruaje diciendo: Hé ahí extranjeros sagrados que vienen con sus anteojos á presenciar como los franceses se matan entre sí, como si fuesen á ver una comedia; es necesario que desocupen su coche y hacer una barricada con él. Ofreció alduque acompañarle por entre la multitud, donde en su compañía, como él era conocido en todo el barrio, no corria ningun peligro; pero el duque se echó á reir de sus temores, é inte-

resado su amor propio delante del domador, quiso tambien arrostrar tal vez las iras populares. Entre tanto un oficial del 54 de linea, se presentó bien pronto á apoyar con su autoridad las instancias de Martin, y obligó al duque á apearse, haciéndole comprender que su coche impedia el movimiento de las tropas y podria, en un momento dado, hallarse cogido entre dos fuegos.

Destronado el rey de Francia y cambiado el gobierno en un abrir y cerrar de ojos, como los parisienses saben hacer tan bien las cosas, se pudo esperar que los buenos tiempos de la coleccion de Martin iban á renacer y que la revolucion de Julio no seria más que un entreacto sin consecuencia. Pero las muchedumbres se distraen fácilmente al dia siguiente de las cosas que la víspera les apasionaba, y lo que ayer era moda, hoy queda enteramente arrinconado. La alta aristocrácia, el mundo elegante que eran los principales favorecedores de Martin, habian desertado de la turbulenta capital; y el buen pueblo, orgulloso con su triunfo, tenia aun la cabeza demasiado exaltada con el contacto de la gorra de pelo de la guardia nacional para entregarse de nuevo á sus ocupaciones tranquilas y á sus distracciones pacíficas. En todos lados se jugaba al vencedor, al soldado, y Martin recibió del furriel de la 4.<sup>a</sup> compañía del 2.<sup>o</sup> batallon de la 3.<sup>a</sup> legion, la orden de presentarse á hacer el ejercicio en los Manus-Plairsis, calle del Faubourg-Poissoniere, durante la semana, y el domingo por la mañana á las seis, en el cercado de San Lázaro « con los tambores. » Martin procuró sacar de su situacion el mejor partido posible; la bandera tricolor flotaba sobre la puerta del establecimiento y el domador dirigió á sus compañeros de armas unas esquelas concebidas en estos términos:

« M. Martin, propietario de la coleccion de fieras de la calle de Porte-Saint-Denis, 22, que tiene el honor de pertenecer á la guardia nacional parisiense en clase de cazador de la 4.<sup>a</sup> compañía del 2.<sup>o</sup> batallon de la 3.<sup>o</sup> legion, deseando hacer algo en obsequio de sus camaradas de dicha guardia nacional, reduce para ellos solos, el precio de entrada y asiento de 2 francos á 75 céntimos por persona. »

Nota: el presente billete deberá presentarse en el despacho por los guardias nacionales que no vayan de uniforme.

*Sirve para un caballero y una señora.*

Esto era convidar á todo Paris á las representaciones del domador, pero todo Paris fijaba la atencion en otra parte y la animacion habitual de la capital habia desaparecido por algun tiempo.

(Se continuará)



## VARIEDADES.

La significacion de los caballeros en plaza en las funciones reales de toros, fué antiguamente de grande importancia, y debian ser grandes, ó cuando ménos hidalgos de reconocida nobleza, los que salian á quebrar rejones en esta clase de fiestas, presididas por los reyes en cuyo honor se celebraban. El caballero era el único que debia rejonear los toros, considerándose á los espadas, banderilleros y peones que le rodean en el acto de la lidia, como unos meros escuderos ó servidores que han de limitarse á llamar, atraer y colocar al toro en suerte, y con sus conocimientos y pericia preservar á su señor de todo desgraciado percance.

Modificado con el tiempo este modo de celebrar las corridas reales, dejaron los grandes de tomar personalmente participacion en ellas, limitándose á apadrinar á los nobles que se ofrecian á representarles, colmándoles de gracias y mercedes, haciéndoles espléndidos regalos, y costeándoles el caballo y ricos y completos trajes. Los caballeros eran tambien objeto de la real munificencia, debiendo más de uno su encumbracion y fortuna al apoyo y favor de la corte.

El cambio de instituciones, la modificacion de ideas, y el espíritu de la época, han hecho que en nuestros dias las funciones reales de toros, no sean más que un remedo de la antigua usanza y que hayan perdido, por consiguiente, una gran parte de su primitivo atractivo.

En el cortejo real llamaron vivamente la atencion por su hermosura, arrogancia y magnificos atavíos, los caballos desmontados, que precedidos de los clarineros, palafraneros y maceros guardaban el orden siguiente:

Dos jacas y cuatro caballos con arreos á la oriental.

Dos caballos con sillas descubiertas de antigua forma.

Cuatro caballos con ricas y preciosas sillas, tambien descubiertas, y otros ocho magnificamente enjaezados.

Eran tambien notables por su conformacion y gallardía los caballos que arrastraban los carruajes de la nupcial comitiva, especialmente los destinados al coche de corona ducal en que iban SS. AA. las infantas, los del coche de corona real que conducia á S. M. el Rey y al rey don Francisco, y los del coche de caoba para respeto de S. M. el Rey.

El programa de la primera funcion taurina con caballero en plaza celebrada en el dia 25 en Madrid es el siguiente:

«Los caballeros rejoneadores nombrados por la Diputacion de la grandeza de España son los Sres. D. Ramon García Arenal, D. Carlos Fernandez Floranes, D. Enrique Morales y D. Antonio Lafuente.

Para la lidia de las reses estarán:

Como espadas, Julian Casas (el Salamanquino), Cayetano Sanz, Manuel Argona Guillen, Angel Lopez (Regatero), Gonzalo Mora, Antonio José Suarez, Manuel Carmona (el Panadero), Francisco Arjona Reyes (Currito), Salvador Sanchez (Frasculo), Domingo Mendibil, José Machío, Angel Fernandez (Valdemoro), Manuel Hermosilla, José Sanchez del Campo (Cara-ancha), Felipe García, Angel Pastor y Francisco Sanchez (Frasculo).

Como picadores, Antonio Fernandez (Varillas), José Muñoz, Antonio Arce, Francisco Calderon, Antonio Calderon, Antonio Pinto, José Marqueti, Juan Antonio Mondéjar (Juaneca), Antonio Osuna, Manuel Martin (el Pelon), Domingo Granda (el Francés), Juan Trigo, Francisco Gutierrez (Chuchí), Patricio Briones (Negri), Manuel Gutierrez (Melones), Antonio Suarez (el Rubio), José Gomez (Canales), Mariano Arjona, José García Iglesias (el Morondo), José Pacheco (Veneno), Francisco Parente (el Artillero), Matías Uceta (Colita), Manuel Martin (Agujetas), Joaquin Chico, Miguel Salguero, Antonio Crespo y Juan Leon (Gaceta).

Como banderilleros, por cuadrillas sin orden de antigüedad, Victoriano Alcon (el Cabo) y Manuel Jimeno —Domingo Vazquez, Nicolás Fuertes (el Pollo), Gabriel Lopez y Saturnino Frutos —Hipólito Sanchez Arjona, Manuel Arjona (hijo) y Emilio Campillo (el Herradito). —Manuel Fernandez, Isidro Rico (Culebra) y José Ruiz (Joselito). —José Torrijos (Pepin), Francisco Sevilla (Currito) y Leandro Guerra. —Manuel Acosta (Boquita), Rafael Ardura y Joaquin Vega (el Chato). —Cosme Gonzalez, José Jimenez (Panadero) y José Martinez Galindo. —Julian Sanchez. —José Martin (la Santera), Victoriano Recatero (el Regaterillo) y Francisco Sanchez. —Pablo Herraiz, Estéban Argüelles (Armillas) y Valentin Martin. —José Perez, Antonio Gonzalez y Antonio Garrido. —Eusebio Martinez y Diego Fernandez. —Pedro Fernandez (Valdemoro) y Juan Ruiz. —Vicente Mendez (el Pescadero), Mariano Tornero y Gregorio Alonso. —José Fernandez (Barbi), Manuel Campo y Anselmo Moreno. —Francisco Diego (Corito) y Antonio Perez (Ostion). —Bernardo Ojeda, Remigio Frutos (Ojitos) y Francisco Pardo. —Santos Lopez y Manuel Caro (el Huron).

Total: 17 espadas, 27 picadores y 48 banderilleros.

Además, cuatro puntilleros, que son: Gabriel Caballero, Manuel Bustamante (Pulga), José Perez (Potrilla) é Isidoro Buendia; y tres chulos, Carlos Albarrán (el Buñolero), Luis Mendez (Lechuga) y Antonio Box (Antoneja).

Los toros á disposicion de S. M. para rejoncillos son cuatro: de Valdés y Sanz, duque de Vergara, Hernandez (D. Antonio) y Laffite, respectivamente. El primero divisa blanca, de Pedraja del Portillo (Castilla la Vieja); el segundo divisa encarnada blanca y el tercero morada y blanca, de Madrid, y el último encarnada, blanca y amarilla, de Sevilla.

Por costumbre tradicional, rompe plaza en las funciones reales la ganadería del Sr. Valdés y Sanz.

Los toros que han de ser picados en la forma acostumbrada son nueve: 1.º De Hernandez (D. Antonio), divisa morada y blanca, vecino de Madrid. —2.º Marqués del Saltillo (antes Lesaca), celeste y blanca, Sevilla. —3.º García Puente Lopez (antes Aleas), encarnada y caña, Colmenar Viejo. —4.º Gomez (D. Félix), azul-turquí y caña, Colmenar Viejo. —5.º Laffite (D. Julio), negra y blanca, Sevilla. —6.º Miura, verde y negra, Sevilla. —7.º Lopez Navarro, encarnada y amarilla, Col-



menar Viejo.—8.º Adalid (D. José Antonio), encarnada, blanca y caña, Sevilla.—Y 9.º Marqués de Villabillvestre (nuevos en esta plaza), blanca, Sevilla.

La funcion terminará cuando S. M. se retire del palco régio.»

El programa de la segunda funcion real de toros, es exactamente igual en todas sus partes al que insertamos anteriormente, á excepcion de los caballeros rejoneadores, que serán: D. José de la Guardia, apadrinado por la Diputacion provincial, y D. Eugenio Larroca y D. Federico Gonzalez, apadrinados por el Ayuntamiento.

**Magnífico y sorprendente era el aspecto que presentaba la plaza de toros de Madrid,** durante las corridas reales que se celebraron en ella en la última semana, favorecidas por una numerosisima y distinguidisima concurrencia, y en las cuales se desplegó un lujo verdaderamente deslumbrador.

En la imposibilidad, por falta de espacio, de hacer una numerosa reseña de dichas funciones, describiremos á vuela pluma lo más notable de lo ocurrido en ellas.

A las doce y cuarto llegó la comitiva real ocupando el palco que la estaba destinado. Dada la señal salieron al redondel seis soberbios trenes conduciendo á los caballeros en plaza y sus padrinos, rodeados de los correspondientes palafreros y pajes, en pos de los cuales venian las cuadrillas de toreros luciendo ricos y vistosos trajes. Hecho el saludo y despedida la plaza, montaron á caballo los rejoneadores designados en el programa, y saltó á la arena el primer toro. Hubo entónces un momento de espectacion; debida seguramente al temor de una desgracia; pero afortunadamente se verificó la lidia sin que ningun lamentable incidente perturbase aquella animadísima diversion, pues de tales no pueden calificarse los lances propios de semejante clase de funciones. Los caballeros rompieron algunos rejones, y muertos dos toros, para el tercero y cuarto fueron reemplazados los caballeros, continuando luego la fiesta como en las corridas ordinarias.

**En la segunda corrida, tan animada como la anterior,** uno de los caballeros de plaza tuvo la desgracia de dislocarse un pié, y recibir varias contusiones, por cuyo percance fué retirado á la enfermería. Un alguacil sufrió asimismo una ligera contusion á consecuencia de haberse caído de la jaca que montaba, la cual resultó tambien herida aunque levemente.

El público aplaudió con entusiasmo á los caballeros apadrinados por el Ayuntamiento.

Algunos toros excitados por los alabarderos que daban la guardia de honor debajo del palco de SS. MM., corespon-

dieron á la provocacion, sin otras consecuencia, afortunadamente, que algunas alabardas rotas y otras dobladas ó torcidas. Segun antigua y no interrumpida costumbre, cuando un toro acomete en las corridas reales á los alabarderos que dan la guardia de honor, y logran estos darle muerte, se les entrega la rés para disponer libremente de ella.

**La Diputacion de la grandeza de España** hará un obsequio á cada uno de los caballeros en plaza que apadrinó la clase, y además procurará que se les concedan los honores de caballerizos de la Real Casa.

**En la plaza de toros de Madrid,** caben ordinariamente unas 14,000 personas, sin embargo, tanto en la primera como en la segunda de las corridas reales, el número de concurrentes ascendió á 20,000

**La guarnicion de Bilbao ha celebrado las régias fiestas con una funcion de becerros navarros.** Fueron picados, banderillados y muertos por oficiales del ejército, distinguiéndose el primer espada señor Caballero, del cuerpo de Sanidad Militar.

Los becerros lucian ricas moñas, regalo de señoritas de aquella poblacion.

**El número de caballos inscriptos hasta las ocho de la noche del dia 19 del corriente;** para las carreras de caballos que deben celebrarse hoy en Madrid, es el siguiente:

1.<sup>a</sup> *Extraordinaria*.—1, Linda; 2, Abdelkader; 3, Count; 4, Zelina; 5, Lucero; 6, Cabrito; 7, Careta; 8, Gorrion; 9, Cocotte; 10, Cucú; 11, Leon; 12, Noble; 13, Lucero; 14, Soliman; 15, Condesa; 16, Maarouf; 17, Pasha; 18, Azizi; 19, Por-fin; 20, Morena; 21, Lagartijo; 22, Epex; 23, Arrepentido; 24, Camelo; 25, Niña.

2.<sup>a</sup> *Criterium*.—Zobair, Elmodia, Aberey, Soliman, Trovador, Eine, Champagne, Kertil, Epex.

3.<sup>a</sup> *Cosmos*.—Ebrenne, Chance, Abdelkader, Eclairer, Prince of Orange, Ali I, Azahan, Califa, Delta, Leon, Curate, Maarouf, Lucero, II Barbriere, Vitesse.

4.<sup>a</sup> *Gran Handicap*.—Sorow, Solitario, Merey, Cabrito, Bavieca, Leon, Lucero, II Barbriere, Petit-Yerre, Triquitraque, Lasquenet, Gaditano, Cocotte.

5.<sup>a</sup> *Militar*.—Salobre, Alabando, Marmol, Neluzco, Fatalista, Tratador.

6.<sup>a</sup> *Nacional*.—Gifs, Marmion, El Unic, Gitanilla, Brillante, Morena.

7.<sup>a</sup> *Gentlement Rs*.—Chance, Abdelkader, Eclairer, Ali 1.º, Marmion, Gaditano.

**Resúmen.**—1.<sup>a</sup>, 25 caballos; 2.<sup>a</sup>, 8; 3.<sup>a</sup>, 15, 4.<sup>a</sup>, 13; 5.<sup>a</sup>, 7; 6.<sup>a</sup>, 6; 7.<sup>a</sup>, 6.—Total 80.

**Hoy tendrán lugar en Madrid las carreras de caballos que debian celebrarse el dia 27,**



y que por los desperfectos causados por el viento y la lluvia tuvieron que aplazarse.

El número de cerdos matados y preparados ya para el comercio en las principales poblaciones de los Estados-Unidos dedicadas á ese tráfico, en el período trascurrido desde 1.º de marzo hasta el 10 de setiembre de 1877 ascendia á 1.985.000, ó sean 375.000 cerdos más que en igual período de 1876. Del total mencionado correspondian á Chicago 1.160.000.

La Diputación provincial de la Coruña ofrece dos premios de mil pesetas cada uno destinados á quien descubra el procedimiento para combatir el insecto llamado vulgarmente *Mosquilla*, que ataca á varias producciones de cerceles, y otro contra la enfermedad que afecta á los castaños.

Una colección de fieras del circo Robinson en los Estados-Unidos, fué embarcada á bordo de tres vapores, «Erie, Champion y Argosy,» de los que hacen la travesía del Mississipi. En el vapor «Erie» iban con otros animales un elefante guerrero llamado Old Emperor y un enorme rinoceronte de dos cuernos. Este último logró salirse de su jaula y fuese enseguida á trabar descomunal batalla con su vecino el elefante.

El «Erie» hizo señales pidiendo auxilio. Acudieron los otros dos vapores y se trabaron los pasajeros.

Los tripulantes de los tres buques se armaron y dispusieron á separar á los combatientes. Entretanto, la lucha de los dos monstruos continuaba con tremendo estrago: ninguno conseguía vencer al otro, pero en cambio destrozaban cuanto hallaban al paso. Ya habían muerto á ocho caballos y maltratado á cuatro más,

Además, varios animales con sus jaulas habían sido lanzados al agua por la poderosa trompa del elefante y los no menos temibles cuernos del rinoceronte. El señor Robinson, dueño de las fieras, estaba desesperado, y por fin ordenó hacer una descarga general. Las balas se estrellaron en la durísima piel de los dos paquidermos y la lucha prosiguió como si tal cosa. Entonces el señor Robinson tuvo una inspiración feliz; mandó al maquinista que lanzase contra ellos chorros de vapor hirviendo. El efecto fué instantáneo: Old Emperor prorrumpió en un grito lastimero peculiar á los elefantes salvajes cuando se ven cogidos por los cazadores sin esperanzas de defensa; el rinoceronte se puso á temblar y corrió á refugiarse en su jaula, cuya puerta fué inmediatamente cerrada y asegurada. Ninguno de los dos combatientes salió herido.

## Edades del hombre y de la mujer

*simbolizadas por las aves*

### El hombre.

De uno á diez años, es Jilguero.  
De diez á quince, Chorlito.  
De quince á veinte, Pollo.  
De veinte á treinta, Faisan.  
De treinta á treinta y cinco, Gallo.  
De treinta y cinco á cuarenta, Pavo-real.  
De cuarenta á cincuenta, Cuculillo.  
De cincuenta á sesenta, Mochuelo.  
De sesenta á setenta, Grajo.  
De setenta á ochenta, Avestruz.  
Y de ochenta en adelante, Dios nos la depare buena.

### La mujer.

De uno á diez años, es Pájaro-mosca.  
De diez á quince, Golondrina.  
De quince á veinte, Ave del paraíso.  
De veinte á veinticinco, Tórtola.  
De veinticinco á treinta, Paloma.  
De treinta á cuarenta, Cotorra.  
De cuarenta á cincuenta, Lechuza.  
De cincuenta á sesenta, Ave-fria.  
Y de sesenta á setenta, ni ave, ni mujer ni nada.

Segun dice un periódico, á nueve millones asciende el coste de los trabajos ejecutados en Madrid para la construcción del Hipódromo.

Reproducimos la siguiente fórmula por las muchas erratas que se deslizaron al insertarla en el número anterior.

### POMADA ANTIHERPETICA CANINA.

Tom. Biioduro de mercurio. . . . . 18 granos  
Manteca. . . . . 1 onza

Mézclase.—Conviene contra los herpes rebeldes de la cabeza del perro, y más particularmente cuando han invadido á los labios, circunferencia de los párpados, orejas, etc. Se dan dos fricciones ligeras en 24 horas. Se forman algunas costras al día siguiente y caen al cuarto ó quinto. Si no desaparecen del todo, se dá segunda fricción.

### CORRESPONDENCIA DE «EL ZOOKERYX.»

Sr. D. Juan B. Despon (Vinaroz). No habrá inconveniente en insertar la copia que nos ofrece, con tal que se encargue V. del dibujo y del grabado. Deberá, además, acompañar una sucinta explicación de los servicios, importancia y utilidad del establecimiento á que se refiere V. en su carta.—Sr. D. Hipólito Adalid (Sevilla). La administración de este periódico le recuerda el envío en sellos de correo, del importe de los cuatro trimestres de suscripción que adeuda.—Sr. D. Francisco Balsa (Sevilla). En la propia forma puede V. servirse saldar los seis trimestres de que se halla en descubierto.—Sr. D. Cristóbal Vila (Málaga). Idem, idem, idem.—Sr. D. Eduardo Cabria (Luchana). Idem, idem, idem.—Sr. D. Juan Mallol (La Junquera). Sírvasse V. también surtir y hacer remesa de los sellos correspondientes para el pago de los tres trimestres que está adeudando.—Sr. D. Rafael Marqués (Sevilla). Idem, idem, idem.—Sr. D. José de Torres (Málaga). Idem, idem, idem.



*Píldoras Holloway.*—Salud para los débiles.—Una de las condiciones más indispensables para la manutención de la salud consiste en librar al cuerpo humano de toda impureza y en rectificar sin tardanza todo desarreglo á que se encuentre sometido. Las Píldoras Holloway se presentan para la ejecucion de esta buena tarea y su capacidad de purificar y regularizar es contestada por el testimonio espontáneo de millares á quienes la experiencia se la ha hecho conocer. En cualquier condicion que se encuentre el cuerpo, la accion de dicha incomparable medicina es invariablemente beneficiosa, y su composicion es tan perfecta que retiene sus virtudes por un período incalculable, por desfavorable ó inclemente que sea el clima ó el tiempo.

## ANUNCIOS.

### TRATADO COMPLETO SOBRE LA CRIA DE LOS PALOMOS.

Obrita ilustrada con profusion de grabados en el texto, sumamente curiosa, útil é interesante para las personas que se dedican á la cria de aquellos animales por mero pasatiempo ó por especulacion.

Véndese al precio de 4 reales ejemplar en la administracion de este periódico.

Los suscritores á *El Zookeryx* podrán adquirirlo por la mitad del precio, dirigiéndose á la citada administracion, calle de San Pablo, 75, 3.º

### CARTAS Á LA DONA.

Llibre curiós, divertit y en vers catalá, il·lustrat per los principals artistes catalans.

Se trovará en totas las llibrerías. Encarregat general, Frederich S. Garriga.—Fontanella, 4. 4.ª — Barcelona.

### HIDROFÓBIA

#### Rabia

*Su definicion, sinonimia, etiologia, contagio, TRATAMIENTO, anatomía patológica policia sanitaria y rabia muda.*

POR

**D. Francisco de A. Darder y Llimona.**

PROFESOR VETERINARIO DE PRIMERA CLASE Y SUB-DELEGADO DE SANIDAD.

Véndese al precio de 4 rs. en la Administracion de este periódico.

Para los suscritores á «*El Zookeryx*» á 2 rs. el ejemplar, calle de San Pablo, 75, 3.º Barcelona.—Horas de oficina, de 1 á 3.

**Perros.** Especialidad en la curacion de sus enfermedades.—Cadena, n.º 27.

Se alquila una cuadra para caballos.—Cadena, 27.

Se venden diez magníficos caballos para tiro. En la administracion de este periódico se dará razon. Horas de oficina de 1 á 3.

## ESPECÍFICOS DEL DR. MORALES.

**CAFÉ NERVINO MEDICINAL.**—Acreditado é infalible remedio árabe para curar los padecimientos de la cabeza, del estómago, del vientre, de los nervios, etc., etc.—12 y 20 rs. caja.

**PANACEA ANTI-SIFILÍTICA, ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA.**—Cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y los herpes en todas sus formas y períodos.—30 rs. botella.

**INYECCION MORALES.**—Cura infaliblemente y en pocos dias, sin más medicamentos, las blenorreas, blenorragias y todo flujo blanco en ambos sexos.—20 rs. frasco de 250 gramos.

**POLVOS DEPURATIVOS Y ATEMPERANTES.**—Reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla ó cualquier otro refresco. Su empleo, aun en viaje, es sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con 12 tomas.

**PÍLDORAS TÓNICO GENITALES.**—Muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—30 rs. caja.

Los especílicos citados se expenden en las principales farmacias y droguerías de Barcelona y pueblos más importantes de la provincia.

DEPÓSITO GENERAL,

**Dr. MORALES, Espoz y Mina, 18. MADRID.**

Nota. El Dr. MORALES garantiza el buen éxito de sus especílicos, comprobado en infinitos casos de su larga práctica como médico-cirujano, especialista de sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.—Admite *consultas por escrito* previo envio de 40 rs. en letra ó sellos de franqueo.—ESPOZ Y MINA 18, MADRID.

## VETERINARIA

### FUEGO ESPAÑOL

DE

HERRERO

Esta preparacion es considerada como el revulsivo y resolutivo más enérgico que se conoce; obra á la hora de su aplicacion, y con frecuencia ántes, durando su accion cuatro dias, y más si se desea; nunca deja señales en la piel.

PRECIO: 10 REALES.

Se vende en la farmácia del doctor Marqués y Matas, calle del Hospital, núm. 109.—Barcelona.

Imp. de Espasa hermanos y Salvat. Calle de Cortes, 223.